

Dos etarras remataron con un tiro en la sien a un policía

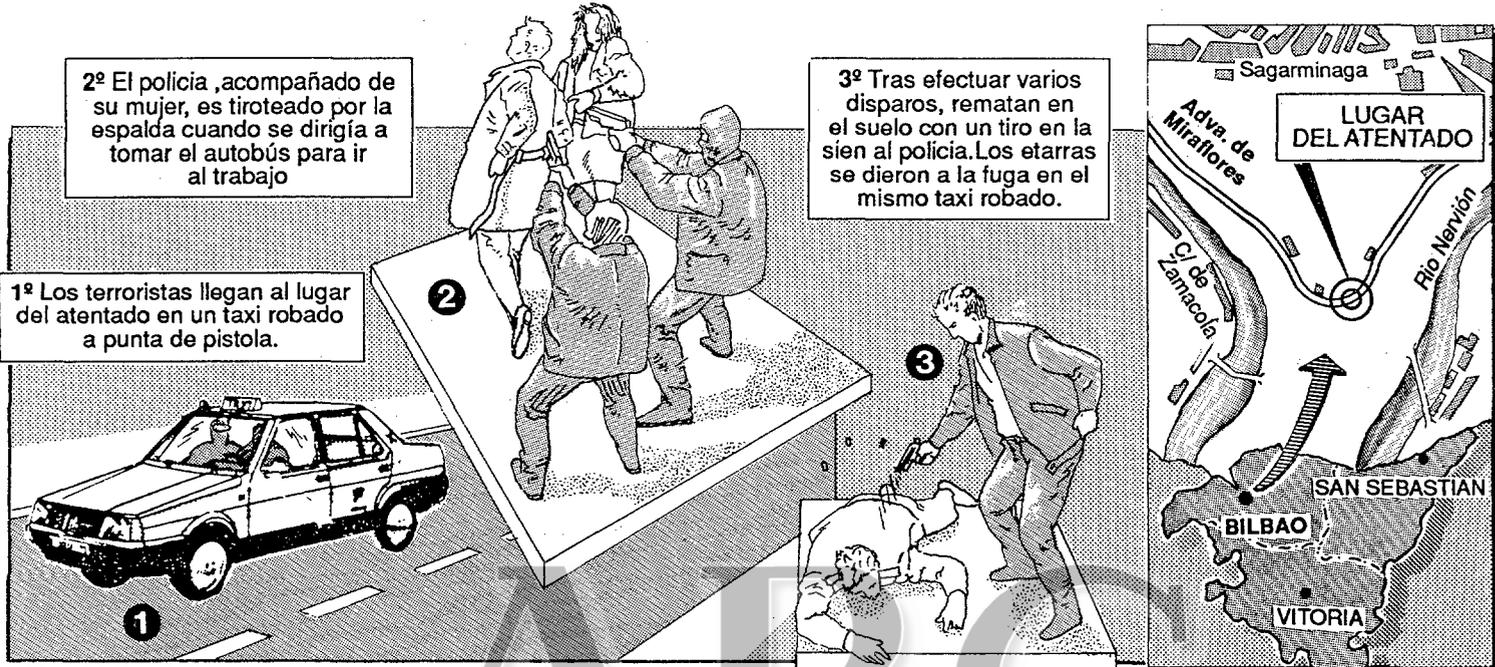
Uno de los autores del asesinato es el terrorista «Gadafi», responsable de cincuenta atentados

La viuda de la víctima se negó a que el funeral por el agente se celebrara en Bilbao

El policía José Anseán, de treinta y ocho años, fue asesinado ayer en Bilbao por el etarra Juan Carlos Chouzas, alias «Gadafi», único miembro «liberado» del grupo «Vizcaya» de ETA que escapó a la operación de desarticulación del mismo que llevó a cabo el pasado agosto la Ertzaintza. El agente, tras recibir varios impac-

tos de bala, fue rematado en el suelo con un tiro en la sien. El policía se encontraba en compañía de su esposa y se dirigía a una parada de autobús para trasladarse al trabajo. Los etarras para cometer el atentado robaron un taxi a punta de pistola. La viuda de la víctima se negó a que el funeral se celebrara en el Bilbao.

Bilbao. M. Luisa G. Franco



EDUARDO REVALDERIA - PEDRO SANCHEZ

Medios de la lucha antiterrorista consideran a «Gadafi», junto con Juan María Ormazabal Ibarburen, muerto en dicha operación policial, responsable del medio centenar de atentados ocurridos en Vizcaya desde junio de 1990, con el resultado de catorce víctimas mortales y 125 heridos.

Tras la desarticulación del grupo Vizcaya, «Gadafi» ha seguido cometiendo atentados en la provincia, con varios miembros de ETA no fichados por la Policía. En concreto, en el atentado de ayer le acompañaron dos terroristas, que no fueron identificados por los testigos, quienes sí reconocieron a Juan Carlos Chouzas.

Asesino de niños

Según la Policía, «Gadafi» habría participado en los últimos atentados llevados a cabo en Vizcaya, entre los cuales figura el asesinato del niño Fabio Moreno, de dos años de edad, mediante una bomba colocada bajo el coche de su padre, un agente de la Guardia Civil. Sus disparos habrían asimismo acabado con la vida del sargento Pedro Carbonero, el pasado mes de noviembre.

El atentado que costó la vida al policía José Anseán, ayer en Bilbao, se produjo a las 7,35 de la mañana, cuando el funcionario de la escala básica del Cuerpo Nacional de Policía se dirigía caminando, junto con su mujer, hacia la parada de autobús en la Avenida de Miraflores, del barrio de Bolueta, junto a la gasolinera. En ese momento descendieron de un taxi dos individuos, uno de los cuales era «Gadafi», según la identificación que hicieron posteriormente los testigos, y uno de ellos o los dos acribillaron a balazos, por la espalda, al policía, alcanzándole cuatro disparos, dos en la espalda, uno en el hombro izquierdo, por la espalda y un cuarto

en la sien, que fue con el que le remataron en el suelo.

En el lugar de los hechos aparecieron cuatro casquillos de 9 milímetros Parabellum, munición habitualmente utilizada por ETA. El policía murió en el acto y su mujer sufrió un desmayo, si bien fue ella misma quien acudió poco después al colegio de su único hijo, de catorce años, a recogerle.

Taxista en el maletero

Los asesinos huyeron en el taxi, que iba conducido por un tercer etarra, con dirección hacia Basauri y abandonaron el vehículo en la calle Careaga Goikoa, de dicha localidad. El taxista consiguió salir del maletero y avisar a la Policía por sus propios medios. Los terroristas robaron a punta de pistola el coche de servicio público en la centrica plaza de España y, después de introducir al taxista en el maletero, se dirigieron en el automóvil al barrio de Bolueta y esperaron al policía.

El policía asesinado ayer por ETA iba a coger el autobús para trasladarse a su puesto de trabajo, en el Cuartel de la Policía Nacional de Basauri, como conductor en una unidad polivalente, que presta, entre otros, los servicios de custodia de edificios públicos y traslado de detenidos. Precisamente, una de las medidas de autoprotección que se dan a los funcionarios de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado destinados en el País Vasco es que se trasladen a su trabajo en medios de transporte públicos, para evitar la utilización del coche privado, tras la oleada de bombas en los bajos de los vehículos de los policías.

La viuda de José Anseán rechazó el funeral oficial que se iba a preparar en Bilbao y también el que se instalara en el Gobierno Civil de Vizcaya la capilla ardiente. No es la

primera vez que la familia de un funcionario policial asesinado por ETA rechaza el funeral oficial, pero sí la primera vez que se pide que no se celebre ningún funeral en el País Vasco.

Los restos mortales de José Anseán salieron ayer de Bilbao en un avión oficial con destino a Lugo, de donde era natural el policía asesinado, que llevaba doce años destinado en el País Vasco. El gobernador civil de Vizcaya, Daniel Vega, viajó con la comitiva fúnebre y participará hoy en el funeral que se celebrará en Lugo, oficiado en gallego, por deseo de la familia del policía asesinado por ETA.

Todos los partidos vascos, a excepción de Herri batasuna, condenaron el atentado y pidieron a la población que exprese su rechazo a los terroristas. El PNV lamentó que «la demencia y la esquizofrenia sigan alimentando las mentes de los violentos, que no tienen otros argumentos políticos que el tiro en la nuca y la bomba. ETA tiene que reflexionar y ver que los ciudadanos del País Vasco estamos hartos de sus asesinatos y sus chantajes».

Por su parte, el PSE-PSOE calificó los actos de ETA como «políticamente inútiles», ya que sólo provocan «dolor y tragedia humana, al tiempo que cierran más y más las puertas a la solución de los problemas».

Eusko Alkartasuna hizo un llamamiento a ETA y a su entorno político «para que abandone de inmediato toda práctica violenta y proceda a su disolución». Para el presidente del Partido Popular en Vizcaya, Leopoldo Barrera, «ya no hay palabras para calificar a esta calaña, que debe ser erradicada de nuestra sociedad. Estos asesinos no merecen sino el desprecio y asco».

El obispado de Bilbao, en una comunicado, expresó su condena y dolor por el asesinato.